

Descripción de los talleres

Y... ¡acción!: cómo hacer una clase motivadora y significativa para nuestros alumnos

Como si de una película se tratase, muchas veces les pedimos a nuestros alumnos que asuman roles en clase con los que se van a sentir identificados en mayor o en menor medida, haciendo que en función del grado de identificación de cada cual, la actividad o la tarea resulte más o menos significativa.

Si nos centramos en lo que el MCER nos dice sobre su tipo de usuario, es decir, sobre el tipo de alumno que tenemos en clase, denominado agente social y que desarrolla una serie de competencias comunicativas poniendo en marcha una serie de estrategias que le llevan a resolver una tarea final dentro de una sociedad, el concepto de actividad y tarea significativa cobra máxima importancia. Lo que le enseñemos a nuestros alumnos debe tener una aplicación práctica fuera del aula de forma que el estudiante se dé cuenta de que todo lo que ha trabajado en clase, en un momento dado, le podrá ser de utilidad en su vida real. Eso es lo que propone el enfoque orientado a la acción y factores como la motivación, una correcta secuencia didáctica, un uso adecuado de las estrategias, etc., son esenciales para crear un ambiente propicio en clase y que así podamos realizar actividades y tareas motivadoras y a la vez llenas de significado con nuestros alumnos.

Desde que el MCER se publicó, las competencias generales y comunicativas, las actividades de lengua, las estrategias de comunicación, las tareas y muchos otros términos, se han convertido en “palabras clave” para entender el planteamiento del enfoque orientado a la acción.

Lo que había sido un problema hasta ahora era cómo llevarlo al aula, cómo ponerlo en práctica y en este taller vamos a ver lo sencillo y lo rentable que resulta trabajar con este enfoque una vez que tengamos claro lo que realmente propone.

Cultura e Interculturalidad en el aula de ELE

En este taller sobre Cultura e Interculturalidad en la clase de español, vamos a trabajar varios aspectos teóricos y prácticos aplicados a la enseñanza de ELE. A partir de una definición de cultura aplicada a la enseñanza de lenguas extranjeras, veremos los diferentes tipos de cultura que podemos encontrarnos en la clase de español, es decir, la Cultura con “C” mayúscula, la que nos hace cultos, y la cultura con “c” minúscula, de la que todos tenemos un referente en la nuestra propia, y la diferencia que hay entre ambos términos.

A continuación hablaremos y trabajaremos actividades relacionadas con los estereotipos y los malentendidos lingüísticos y culturales que se pueden producir si no se conoce bien la cultura meta, en este caso, la cultura hispana. Los nativos solemos ser más permisivos a la hora de juzgar a un extranjero que comete algún error o rompe de alguna forma nuestro código cultural en función de su dominio de la lengua. Normalmente seremos más permisivos con un extranjero cuyo nivel de dominio lingüístico sea bajo, ya que presupondremos que al no conocer nuestra lengua, es normal que no conozca nuestros códigos o realidad cultural. Si la persona que comete ese error tiene un alto nivel de español, probablemente lo consideraremos una falta de educación y una ruptura abrupta de nuestra realidad de forma que nuestro nivel de permisividad será considerablemente más bajo.

Presentaremos una serie de actividades (algunas de ellas audiovisuales) que ponen de relieve la importancia del componente sociocultural en el aula (relacionadas con las tradiciones, comportamiento social, formas de saludos, comunicación no verbal, etc.) y cómo eso nos llevará a dar un paso más, no sólo presentando la cultura meta, sino haciendo también una propuesta de trabajo intercultural de manera que involucremos a los alumnos en su proceso de aprendizaje, para terminar viendo lo que el *Marco Común Europeo de Referencia* recoge sobre la competencia plurilingüe y la competencia pluricultural.

De ahí, pasaremos a finalizar el taller con una explotación práctica de ciertos contenidos que normalmente se trabajan en materiales específicos de cultura y civilización, proporcionando una serie de ideas enriquecedoras y aplicables al aula para los profesores de ELE que se encargan de enseñar este tipo de materias.

El componente lúdico en la enseñanza de español para niños, adolescentes y adultos

Partiendo de una introducción teórica sobre el componente lúdico en la enseñanza de ELE presentaremos una tipología de juegos que se pueden realizar en la fase de precalentamiento o cierre de la sesión, así como una serie de actividades lúdicas que forman parte de la secuencia didáctica en la enseñanza de español a niños, adolescentes y adultos.

A partir de la definición de Ignacio Palacios sobre el juego aplicado a la enseñanza de lenguas extranjeras, veremos qué aportan los juegos y las actividades lúdicas en la clase, su importancia dentro del proceso de aprendizaje y desde cuándo tuvo cabida en la enseñanza de ELE. A la hora de trabajar el componente lúdico, es conveniente conocer el estilo de aprendizaje de nuestros alumnos, hacerles entender la finalidad de este tipo de juegos o actividades en la clase y que sientan cómodos con ello. Igualmente determinante a la hora de realizar este tipo de propuestas en clase, será que el profesor esté convencido de su utilidad y se sienta tan cómodo como sus propios alumnos, ya que de otra forma probablemente este tipo de juegos y actividades no funcionarán de la forma deseada.

Dentro de los juegos que se pueden realizar en la fase de precalentamiento o cierre de la sesión, presentaremos juegos como el ahorcado, palabras que empiezan por, la pirámide invertida, el reto (estos dos adaptados de programas de televisión), tirar la pelota, formar palabras con una serie de letras sin repetir ninguna, el *memory*, el dominó, el bingo, el juego de la oca, etc. Estos juegos están destinados a romper el hielo al principio de la clase o bien a cerrarla de una forma amena, creando una atmósfera relajada y distendida en el aula.

En cuanto a las actividades lúdicas, estas forman parte de la propia secuencia didáctica y su duración dependerá del tipo de actividad que propongamos, pudiendo durar quince minutos o hasta varias sesiones de clase. Ejemplos de algunas de ellas son las actividades de vacío de información, las canciones, los recortables, las adivinanzas, la reconstrucción de información cultural, etc.

Mil y una formas de disfrutar haciendo dictados

Cuando hablamos de enseñanza, y sobre todo si se trata de la enseñanza de niños y adolescentes son muchos los aspectos que tenemos que tener en cuenta. Con el fin de establecer bases sólidas en el proceso de aprendizaje, debemos asegurarnos que nuestros estudiantes se ven expuestos a material estimulante y motivador, por lo tanto, debe incorporar tareas y actividades que les involucren en todas las etapas de la unidad, que fomente el uso de dinámicas del aprendizaje cooperativo, metodologías como la Respuesta Física Total, poesías, música y juegos que permitan trabajar todos los tipos de inteligencias (Gardner). En este taller práctico vamos a probar algunas actividades que permiten trabajar con estudiantes en clases heterogéneas, con distintos niveles y ritmos de aprendizaje. Reciclar una técnica anticuada, el dictado, nos puede mostrar como puede evolucionar y convertirse en una técnica significativa, participativa e interactiva que además puede ser creativa y divertida. Veremos numerosas formas de hacer dictados y las múltiples posibilidades que ofrecen.